

**Llenos están
el cielo y la tierra
de tu gloria.**
-Salmo 148-



Miércoles VI
Pascua

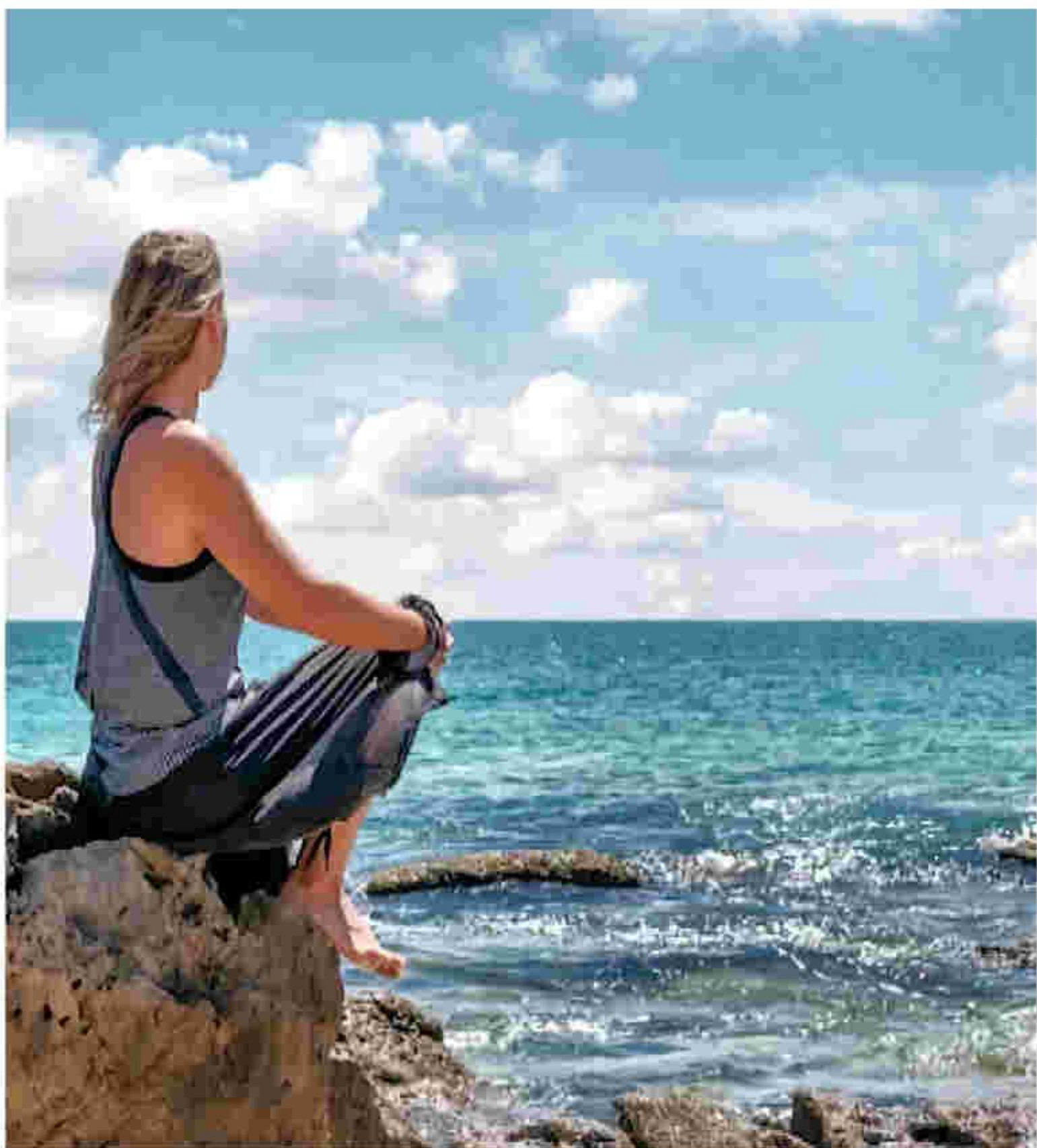


**JESÚS
NOS DESBORDA,
PERO
SU ESPIRITU
NOS GUÍA.**

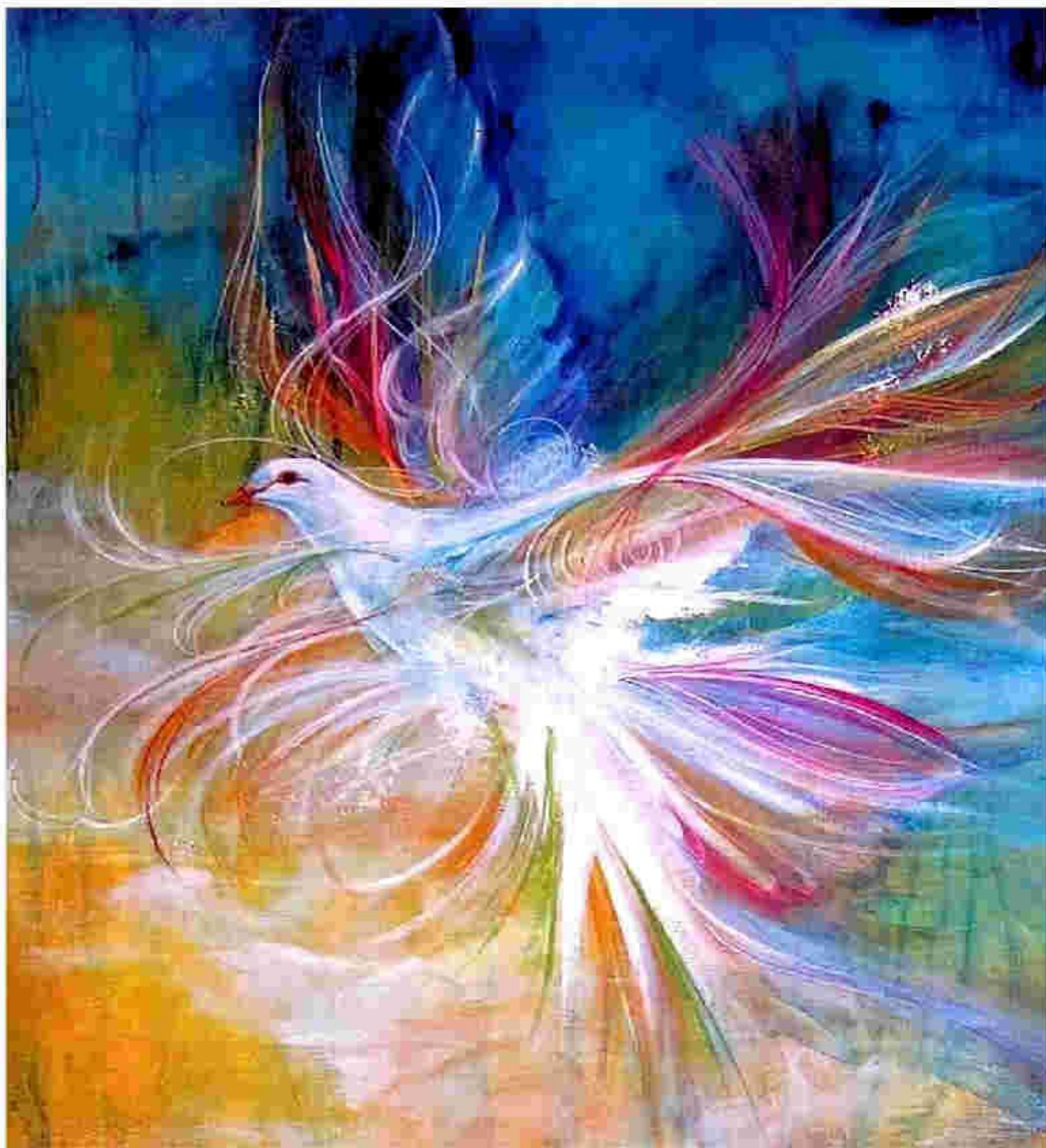


Juan 16,12-15

**“Todavía tengo
muchas cosas que
deciros. El Espíritu
Santo os guiará
hasta la verdad
plena.”**



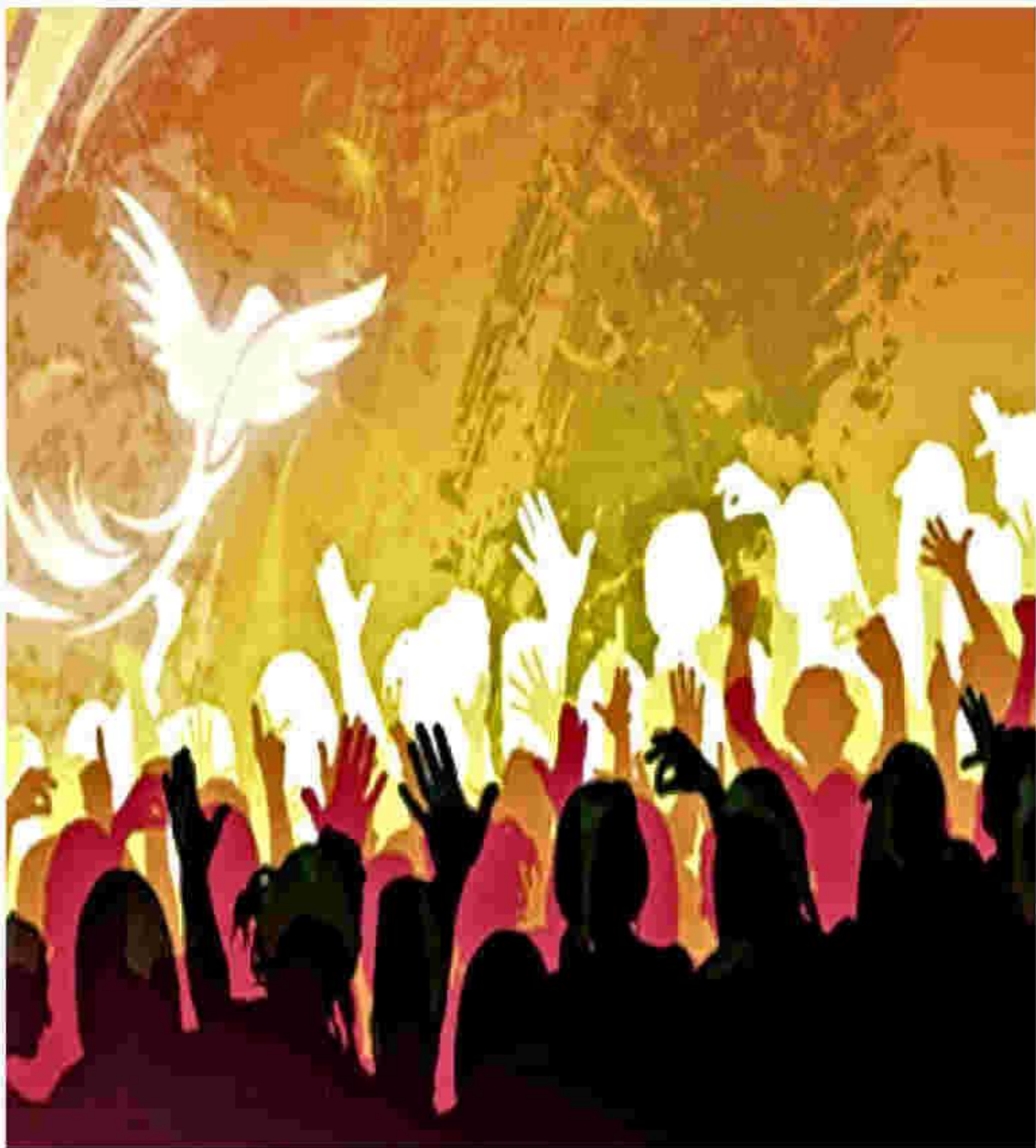
Cristo marcha al Padre sabiendo que todavía le quedan muchas cosas que decir. Al ver por primera vez el mar decimos: "¡He visto el mar!" y nos quedamos sorprendidos y hasta satisfechos. Y, en realidad, sólo nos hemos asomado un poquito al mar. Pues Dios es un mar inmenso que nunca lo podemos abarcar. "Sólo el Espíritu de Dios conoce lo íntimo de Dios" (1Cor 2,11). Y tiene que ser el Espíritu Santo el que nos lance "mar adentro" para conocer nuevos aspectos de Dios.



Dios concedió a Job la gracia de hacer un viaje con Él, descubriéndole las maravillas de la creación. Al final, Job quedó sorprendido y exclamó: "Hasta ahora sólo te conocía de oídas; pero ahora te han visto mis ojos» (Job 42,5). Nosotros tenemos más suerte que Job. Dios mismo, a través de su Espíritu, nos invita cada día a realizar el viaje más fantástico: un viaje hacia el mismo corazón de Dios donde reposa la verdad completa, el amor en plenitud.



Jesús pone de relieve una de las funciones del Espíritu Santo: iluminar, enseñar, guiar. La actuación del Espíritu no se entiende tanto en el sentido de «verdades nuevas», sino de que la verdad que Jesús ha ido predicando tiene que profundizarse y adaptarse a las varias circunstancias de la historia, conservando la identidad y la fuerza liberadora del Evangelio. El Espíritu Santo nos hace escuchar la voz del Señor.



Dejémonos guiar, e iluminar por su Espíritu, decididos a recorrer los caminos nuevos que la novedad de Dios nos presenta. El Espíritu nos guía hasta la verdad plena, porque la verdad plena es Cristo y nos guarda en el corazón del Salvador. Busquemos la Palabra de Dios, abiertos al don del Espíritu y atentos a su inspiración. Confiemos en el Espíritu para escuchar su voz, para oírla en su Iglesia y poder luego llevarla a la práctica con la Gracia de Dios.

**El Espíritu Santo
nos lleva a Jesús...**



**Como Jesús
nos lleva al Padre.**